

Nueva economía global: América Latina en el contexto internacional del siglo XXI

New global economy: Latin America in the international context of the 21st century

Luz E. Pedroza Roper¹

Sandra P. Vega Finol²

 Gloria Niño Sotomayor³

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR

RESUMEN

El nuevo mundo y la globalización han motivado a las naciones a establecer relaciones comerciales como estrategia de integración regional y fortalecimiento de sus sistemas económicos, contribuyendo a su crecimiento y desarrollo como parte del impulso de sus condiciones económicas, sociales y ambientales; desde esta reflexión este documento presenta la finalidad de desarrollar una revisión de la economía internacional en la sociedad del hoy, de tal forma que a partir de la discusión de aspectos relacionados se recuperen los elementos esenciales para la economía en un contexto global; para ello se ha propuesto una revisión documentada de información secundaria que facilitó la caracterización del contexto latinoamericano y el desempeño de las economías abiertas.

Palabras clave: *Economía, acuerdos comerciales, desarrollo económico, crecimiento.*

ABSTRACT

The new world and globalization have motivated nations to establish commercial relations as a strategy of regional integration and strengthening their economic systems, contributing to growth and development as part of promotion of their economic, social and environmental conditions; From this thought, this document is aimed to develop a documentary review of the international economy in current society, such a way from discussion of related aspects, essential elements for economy on a global context have been retrieved; To this A documented review of secondary information has been proposed, which facilitated the characterization of Latin American context and performance of its open economies.

Key-words: *Economy, trade agreements, economic development, growth.*

¹ Administradora de Empresas en formación, Universidad Simón Bolívar, Facultad de Administración y Negocios, Barranquilla, Colombia.

² Administradora de Empresas en formación, Universidad Simón Bolívar, Facultad de Administración y Negocios, Barranquilla, Colombia.

³ Magíster en Educación, Especialista en Finanzas, Administradora de Empresas. Coordinadora PIEA – Programa de Administración de Empresas. Universidad Simón Bolívar, Facultad de Administración y Negocios, Barranquilla, Colombia. cnino1@unisimonbolivar.edu.co

1. INTRODUCCIÓN

Hoy en día América latina presenta un cuadro de esperanzas y de tensiones. Esperanza, porque las sociedades tienden a la búsqueda de alternativas económicas y sociales que los liberen de algún tipo de desastre neoliberal. Tensiones, porque la transición que vive la región ha escarbado viejos conflictos y en tanto no se acelere la marcha hacia un nuevo orden, no se perfilara una relación de fuerzas definida desde las cuestiones esenciales para el futuro de nuestros países.

¿Es posible entonces soñar con acuerdos de asociación que superen los tratados de libre comercio promovidos desde Estados Unidos y la organización mundial del comercio por varios siglos?, ¿son por el contrario otro eslabón en las cadenas de ataduras de América latina?, ¿Será esta verdaderamente la década dorada para los países en vía de desarrollo?, con el fin de aclarar estos cuestionamientos y con base en la conferencia del señor Alejandro Castillo Maldonado se presenta en el siguiente ensayo crítico.


Desarrollo argumental para lo cual se ha recurrido a revisión de literatura especializada, que ha permitido identificar como el desarrollo de acuerdos comerciales presentan incidencia en el crecimiento y desarrollo de la región (Salazar, 2014); de la misma forma que a partir de estrategias de integración y relación con el mundo, se vea impulsada la inversión extranjera y la balanza comercial de los territorios (Cruz, 2018), con la finalidad de consolidar la calidad de vida y la prosperidad de las naciones.

2. DESARROLLO TEÓRICO

La realidad está destruyendo en la América Latina aquel remoto esquema de la división internacional del trabajo que, después de haber adquirido gran vigor en el siglo XIX, seguía prevaleciendo hasta muy avanzado el presente. En ese sentido América Latina venía a corresponderle, como parte de la periferia del sistema económico mundial, el papel específico de producir alimentos y materias primas para los grandes centros industriales. No tenía allí cabida la industrialización de los países nuevos (Veltmeyer, 2000).

Para algunos investigadores como Albert O. Hirschman, “la economía del desarrollo parece haber entrado en unos estancamientos” y para el tiempo que lo dijo los hechos le daban la razón, sin embargo, problemas de una generación, y una profunda crisis económica entre ellas, han demostrado sus posibilidades a los países de Latinoamérica y el Caribe, enseñándoles positivamente el camino de la actividad industrial

La realidad de los países desarrollados, que en otro tiempo pareció tan poderosa, resulta ahora haber sido útil para ellos, pero no para países como Colombia, Ecuador y hasta México. Es más, desde finales de




los años cuarenta, la estrategia dominante que ha gobernado los esfuerzos encaminados a reducir el abismo existente entre los ricos y pobres del mundo ha sido la industrialización.

Esta estrategia parte de la premisa de que las sociedades industriales son la culminación de progreso evolutivo y que para resolver sus problemas todas las sociedades deben repetir la revolución industrial, tal como se desarrolló en occidente, la Unión Soviética o Japón. El progreso consiste en desplazar a millones de personas de la agricultura a la producción en serie. Y en resumen la expectativa del desarrollo implica la imitación de un modelo que se ha creído eficaz. Muchos gobiernos han intentado aplicar esta estrategia, pero la mayor parte de tales esfuerzos han terminado en frustración, es entonces ¿la industrialización clásica el único camino al progreso? “la política del desarrollo debe ser nativa, adecuada a las necesidades y esperanzas de los pueblos expoliados. Por eso no cargara el acento en materia económica a costa de la ecología, la cultura o la estructura familiar” (Consuegra, 2003).

A partir de ahí se dan cuenta los economistas que hay huelgas, déficits fiscales, quiebras, se desmoronaron escalas de valores y estructuras, contaminación, corrupción, inflación etc. se advertía un colapso total, es cuando entran los defensores del desarrollo agrícola demostrando que muchas tecnologías industriales eran un desastre cuando se les transfería a un país pobre. Y es que definitivamente ninguna teoría emanada del mundo de la alta tecnología sea de tendencia capitalista o socialista, va a resolver los problemas del mundo subdesarrollado, por lo que debe surgir una nueva interpretación, libre de esas influencias que no sirven para superarlo.

Entonces las estrategias de “desarrollo” del mañana ya no pueden esperarse que provengan de Washington, Moscú, París o Ginebra, sino de África y América Latina. Deberán ser nativas, adecuadas a las necesidades locales. Al ahondar en lo mencionado anteriormente era evidente caer en cuenta de que los principales impulsos económicos provenían desde fuera de la región, ya que el desarrollo industrial de los países más ricos amplió la demanda de materias primas extraídas de la periferia. Esta circunstancia afirmaba la especialización Latinoamericana en la división internacional del trabajo. Desde luego, este encasillamiento no era espontáneo.

Varios factores económicos y políticos aseguraban esta función exportadora de bienes primarios, bloqueando a su vez la expansión sostenida de la demanda interna. Este orden de cosas desalentaba el surgimiento de otros rubros económicos que pudieran convertirse en una base endógena de acumulación y desarrollo de las fuerzas productivas. Sin embargo, prevalece la expectativa de internacionalización en los sistemas productivos como alternativa de su crecimiento, desarrollo y competitividad (Olivero *et al.*, 2017).



Se dieron a conocer las auténticas causas del subdesarrollo, poniendo al descubierto los fenómenos estructurales como que fueron considerados como países poco viables, por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y otros organismos que dependían del gobierno norteamericano los indujeron a adoptar una política económica sustentada en el criterio que debían hacer lo siguiente:

- Liberalizar su gobierno exterior con el argumento de que, como los artículos importados de uso final eran más baratos que los de procedencia nacional, la apertura externa contribuiría a combatir la inflación.
- Recurrir al endeudamiento externo para cubrir la brecha exterior generada por las mayores importaciones respecto a las importaciones.
- Incrementar los precios bajo control estatal porque, según la lógica la inflación no se debía a un comportamiento internacional (como efectivamente ocurría) sino al exceso de gasto público.
- Para suprimir los sobrecostos sociales, impedir el alza de los salarios nominales (pese a que la inflación los reducía en términos reales)
- Proceder el estado a privatizar las empresas de su propiedad porque según ese criterio, su ineficiencia era coadyuvante del proceso inflacionario, argumento que puede ser debatible porque, si alguna empresa pública arroja pérdidas, eso es indicativo que sus precios son menores que los del mercado, en cuyo caso era más bien un recurso contra el alza de los precios.

Un elemento fundamental para cambiar las problemáticas anteriores fue la globalización. El surgimiento de un sistema financiero mundial controlado por las principales potencias económicas supuso una gran herramienta de influencia geopolítica y de control económico sobre los países menos desarrollados. La creación de instituciones financieras internacionales sólidas tuvo sus implicaciones políticas. Esta oposición fue claramente para defender el dominio de influencia financiera de las potencias asociadas en el FMI y el Banco Mundial contra el surgimiento de contrapesos de poder en otras regiones del mundo (Molano-Cruz, 2017), “el desarrollo significa lograr una creciente eficacia en la manipulación creadora de su medio ambiente, tecnológico, cultural y social, así como sus relaciones con otras unidades políticas y geográficas” (Castro, 2008).

El crecimiento económico si puede basarse en el desarrollo de la tecnología que al día de hoy da pasos gigantados, pero esto la mayoría de los países del tercer mundo no han sabido aprovecharlo de la mejor manera, hay que reconocer que la pobreza y la desigualdad son obstáculos grandes ya que sin recursos cualquier avance es difícil de lograr, y causa preocupación porque es fácil desalentarse por el fracaso al tratar de fomentar el desarrollo, pero esto no debe servir para justificar decisiones desesperadas. Por tanto,

cabe resaltar que no existe solo una política económica que garantice el éxito, hay muchas y cada país debe velar por implementar la adecuada, tomando en cuenta sus características particulares.

La nueva economía no es la que viene, es en la que ya se está, la que se está desarrollando desigual y contradictoriamente en todas las partes del mundo y que se caracteriza por ser informacional global y estar conectada en redes, y a esto es lo que se deben adaptar los países que quieren salir de la categoría de “subdesarrollados” y eso es lo que están haciendo algunos, mientras otros llevan un proceso más lento y atrasado; a continuación algunos ejemplos que caben mencionar:

- *India y China*: la democracia más populosa del mundo con un estado respetuoso de las diferencias étnicas y regionales es estratégica y lo será más si frena los afanes expansionistas de países vecinos. China lo importante es prever cuan dispuesta está a incorporarse y compartir en el futuro su poderío ya que es el marco de las instituciones regionales y mundiales.
- *Japón y Rusia*: es lo suficiente sólido como para sostenerse por sus propios medios, donde el estado es un aliado de sus empresas y un enemigo declarado de los inversionistas extranjeros. Rusia tiene algo de primera potencia, porque a su orgullo suma poder nuclear, mucho de la Tailandia que apostó a la privatización y a la apertura de mercados.
- *Medio Oriente y África*: Egipto e Israel reciben la mitad de la ayuda norteamericana otorgada a nivel mundial; por consiguiente, la estabilidad política del primero está consolidada; prueba de ello es que en sesenta años solo ha tenido tres presidentes. Israel, por su parte, ha logrado establecer una democracia transparente en un archipiélago de satrapías, y entre ambos- Egipto e Israel- espantar sus fundamentalismos.

Existen estructuras económicas que impiden el progreso y que perpetúan actitudes Empobrecedoras. Si no se identifican y se corrigen, difícilmente se podrá crear prosperidad, sin importar cuánto tiempo, recursos, dinero, preocupación, lamentos o sermones se dedique a la solución de la pobreza. O como lo resume de mejor manera el economista Argentino Raúl Prebisch: “el mercado, por su propia naturaleza, carece de orientación social y de visión temporal a largo plazo. Es inmedatista y actúa para que se crezca, pero no para conseguir el desarrollo” (Prebisch 1983).

3. MATERIALES Y MÉTODOS

Metodológicamente la construcción de este documento ha seguido un enfoque de investigación cualitativa que permita ilustrar el desarrollo de la economía global y el panorama de la región latinoamericana, argumentando las teorías y conceptos desde horizonte sociocrítico como herramienta de

discusión y debate de las distintas perspectivas del tema, con la finalidad de lograr el desarrollo de nuevas ópticas a través de la crítica (Corredor & Saker, 2018).

Como estrategia metodológica se ha fundamentado la investigación documentalmente, para lo cual se ha seguido el procedimiento de revisión exhaustiva en fuentes secundarias de información (Sanz, Crissien, García & Patiño, 2017), consolidando de esta forma diversos recursos bibliográficos como: artículos, libros, noticias, entre otros vinculados a la temática de la economía global.

4. DISCUSIONES

4.1. Una mirada a América Latina

A diferencia de los organismos financieros internacionales prescribieron a los países ahora pobres, las que tales organismos propiciaron en los países en medio de crecimiento fueron diferentes; por ejemplo, México, más allá de su monopartidismo, corrupción y los pocos méritos alcanzados en derechos humanos, es un país estratégico o pivotar y en esa calidad debe recibir todo el apoyo necesario que continúe asegurando su estabilidad política y económica. Lo que de acuerdo con Vélez *et al.* (2017) ha implicado el camino de la búsqueda de la paz como requerimiento para el crecimiento y el desarrollo de la región.

Del mismo modo Brasil debe ser objeto de todas las atenciones. Si para desarrollar su economía acude a continuos proejéis inflacionarios, esto es secundario porque, en el momento en el que le sea difícil controlar sus desbordes, podrá contar con el apoyo irrestricto de los organismos multilaterales ya que su estabilidad política es primordial es su papel de bedel continental. El que se niegue a privatizar, al igual que México, no es óbice para concederle todos los créditos que solicite.

Hoy, las economías de América Latina y los países en desarrollo están creciendo más rápido que las economías industriales, hay dos tendencias de crecimiento muy diferentes: los países que dependen en gran medida de las economías industriales y los que han ampliado su cuota de mercado a otros países en vía de desarrollo; las rutas del estilo mexicano y brasileño respectivamente.

Los países de tipo brasileño que son exportadores netos de productos básicos y tiene baja exposición a los países industriales en términos de exportaciones de bienes y servicios, por otro lado los países de tipo mexicano, principalmente importadores netos de productos básicos y altamente expuestos al comercio de bienes y servicios con países industrializados, sin embargo la nueva estructura de los mercados internacionales, parece indicar que esta nueva década será la de los países en desarrollo. América Latina estará a la altura de los desafíos planificados por la globalización.


El camino no será fácil; para los países del grupo mexicano, necesitarán reestructurar sus relaciones comerciales en el exterior como un primer paso para evitar la dependencia de los países industriales, al abrir nuevos mercados para sus productos. Latinoamérica se encuentra ante una oportunidad histórica para poder ver el mundo desde una nueva perspectiva.

5. CONCLUSIONES

Ya es tiempo de pensar diferente, si se continúa haciendo lo mismo no se obtendrán resultados más favorables que los actuales y eso es precisamente lo opuesto a lo que se está buscando, no hay que tener la creencia de que la sociedad del mañana será simplemente una visión ampliada del presente y que no se necesita gran cosa para prepararse para ello. No es suficiente decir que los cambios a los cuales se enfrentan serán revolucionarios, porque antes de poder controlarlos se necesita una nueva forma de identificarlos y analizarlos y eso es lo que se debe hacer estar constantemente innovando, creando y visionando siempre a ser más grande y mejor, a cada día creer y hacer que se pueda lograr que países subdesarrollados algún día se quiten ese prefijo; y ya no se está muy lejos de eso ya que este es el siglo de estos países, es el momento de cumplir con las metas trazadas. A gran escala los países desarrollados buscar la manera de superarse de continuar en la posición que tienen, pero con más beneficios para sí mismos y para sus aliados, pensar que ya no exista una hegemonía donde solo mandan unos pocos si no que muchos más también pueden liderar la economía mundial y hacerlo de buena manera es en conclusión al punto que se quiere llegar con la reflexión propuesta.

6. LISTA DE REFERENCIAS

- Castro, L. (2008). *¿Un nuevo capítulo en las relaciones América latina-Unión europea?*. Bogotá, Colombia: Ediciones Átropos.
- CEPAL. (2013). *Desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe. Seguimiento de la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo post-2015 y Río+20*. Recuperado desde: <http://hdl.handle.net/11362/3188>
- Consuegra, J. (2003). *El pensamiento económico colombiano*. Barranquilla, Colombia: Corporativa Educativa Mayor del Desarrollo Simón Bolívar.

- 
- Corredor Gómez, O. M. & Saker García, J. (2018). Perspectiva de la formación científica de docentes en instituciones de educación básica y media–Barranquilla. *Revista Educación y Humanismo*, 20(34), 156-172.
- Cruz Negrete, J. (2018). Acuerdos comerciales de Colombia: Impactos en balanza comercial e inversión extranjera directa. *Desarrollo Gerencial*, 10(1), 48-63. <http://doi.org/10.17081/dege.10.1.2970>
- Hirschman, A. (1998). *Albert O. Hirschman y el cambio hacia el desarrollo económico. Una antología de ensayos anteriores a "estrategia del desarrollo económico"*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Molano-Cruz, G. (2017). La construcción de un mundo de regiones. *Revista de Estudios Sociales*, (61), 14-27.
- Olivero Vega, E., Cazallo Antúnez, A., Estruen Lambraño, D., Lechuga Cardozo, J. I., Barrios Hernández, K., ... & Solano Cueto, A. A. (2017). *Proceso de internacionalización de las pymes*. Barranquilla, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Prebisch, R. (1983). *Problemas Económicos del Tercer mundo*. Buenos Aires, Argentina: Fundación Editorial de Belgrano.
- Salazar, E. (2014). Impacto de los tratados de libre comercio (TLC) en la economía colombiana. *Desarrollo Gerencial*, 6(1), 47-87.
- Sanz Del Vecchio, D., Crissien Borrero, T., García Guilianny, J. & Patiño Villanueva, M. (2017). Marketing educativo como estrategia de negocio en universidades privadas. *Desarrollo Gerencial*, 9(1), 160-175. <http://doi.org/10.17081/dege.9.1.2731>
- Vélez Gallego, G., Almanza Iglesias, M., Zamora Polo, T. L., Valero Díaz, B., García Acuña, Y., Yuing Alfaro, T., ... & Caviedes Hoyos, R. (2017). *América Latina: entre revoluciones y la búsqueda de la paz*. Barranquilla, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Veltmeyer, H. (2000). *Latinoamérica: el capital global y las perspectivas de un desarrollo alternativo*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.